



**Ahí está el mar, Señor,; ancho y dilatado.
Lo surcan los peces abriendo camino.
Todos ellos aguardan a que les echas comida;
se la echas y la atrapan;
abres tú la mano y se sacian de bienes.
Envías tu aliento y los creas
y repueblas la faz de la tierra.
¡Dios mío, Dios mío, qué grande eres!**